

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

4º DOMINGO (2 de febrero de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en esta fiesta de la Presentación del Señor. Alabémosle:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Al coincidir con el domingo, hoy celebramos la fiesta de la PRESENTACIÓN DEL SEÑOR. Hace cuarenta días hemos celebrado, llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor. Hoy es el día en el que Jesús fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente.

Hoy celebramos en la Iglesia la Jornada de la Vida Consagrada con el lema: *Peregrinos y sembradores de esperanza.*

Preparémonos para esta Celebración reconociendo nuestros pecados e implorando la misericordia de Dios.

- Tú, que eres la Luz de las naciones: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que te has presentado ante todos los pueblos: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que eres la gloria de tu pueblo Israel: *Señor, ten piedad.*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóna nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén

Moderador/a: Alabemos a Dios en esta fiesta:

*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, rogamos humildemente a tu majestad que, así como tu Hijo Unigénito ha sido presentado hoy en el templo en la realidad de nuestra carne; nos concedas, de igual modo, ser presentados ante de ti con el alma limpia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V, 2 de febrero (IV nuevos) FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar “ALELUYA”).

HOMILÍA (sentados)

En el pasaje evangélico que proclamamos este domingo, Lucas nos presenta a María y José cumpliendo la ley de Moisés, llevando al Niño Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor. Y nos pone como testigos de esa fidelidad y continuidad con Moisés, a Simeón y Ana. Las promesas del Antiguo Testamento se hacen realidad y llegan a su plenitud de sentido.

Simeón, impulsado por el Espíritu fue al templo y cuando entraban con el Niño Jesús sus padres lo recibió en sus brazos y bendijo a Dios. Simeón toma conciencia de que la realización de las promesas anuncia la proximidad de su muerte, pero ahora puede morir en paz, como Abrahán, porque ha visto la salvación de Dios. Ahora puedes dejar a tu siervo irse en paz. Es la plegaria del siervo que ha cumplido su misión y se despide de su Señor.

Simeón reconoce en el Niño Jesús al Salvador, *Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel*. Con esa Luz podemos comprender nuestra situación y nuestro porvenir, aunque tengamos que pasar por el sufrimiento y la muerte.

Los dos personajes que protagonizan el relato evangélico, Simeón y Ana, representan una actitud fundamental de nuestra condición humana como es la búsqueda de la LUZ. Y su actitud nos recuerda la razón de nuestra existencia que no puede ser otra que la espera del Salvador y la salvación.

Hoy parece que hemos perdido esa dimensión de espera y de deseo de ver a Dios. Al menos nos cuesta reconocernos en estas dos personas y ansiar encontrarnos con Dios. Es posible que sigamos teniendo el mismo deseo, aunque no lo manifestamos exteriormente y no lo veamos como una necesidad. Pero la búsqueda de luz, y LUZ en mayúsculas, forma parte de nuestra condición humana con mayor o menor percepción. Necesitamos poner luz en este mundo tantas veces oscuro. Por ello empleamos el signo de la LUZ. No olvidemos que con el nombre de las Candelas también se conoce este día, para expresar que buscamos la Luz que ilumine nuestra vida.

Que María, la mujer fiel, nos enseñe a ser fieles y a llevar a Jesús-Luz al mundo, con alegría. *(Pausa)*

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,*

descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: *Contemplando a Jesús, que es presentado hoy en el templo en brazos de María, oremos con fe a nuestro Padre que nos ha enviado a su Hijo como Salvador.*

1.- Por la Iglesia: para que, como Jesús, sea luz que guíe a los hombres por el camino de la salvación. **Roguemos al Señor.**

2.- Por cuantos habitan en la tierra que el Señor santificó con su encarnación, muerte y resurrección: para que encuentren pronto caminos de reconciliación y de paz. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los religiosos y consagrados a Dios: para que del encuentro con Cristo reciban las fuerzas necesarias y el aliento del Espíritu, que los lleve a ser voz profética y comprometida, esperanza humilde en medio del mundo. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los que participamos en esta celebración: para que, acogiendo a Cristo en nuestras vidas seamos luz y esperanza para el mundo. **Roguemos al Señor.**

Dios todopoderoso y eterno, que recibiste en tu templo a tu Unigénito, que se ofrecía por nosotros: escucha nuestras oraciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN (de pie)

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, recemos al Padre con fe y confianza: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque en tu providencia amorosa quisiste salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María.
- Te bendecimos, porque has dado a conocer a tu Salvador y lo has presentado ante todos los pueblos.
- Te bendecimos porque este Niño será bandera y signo de contradicción; con su muerte traerá la vida, por la cruz, la resurrección.
- Te bendecimos, porque ha llegado el Salvador y podemos caminar a su Luz.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en la Fiesta de su Presentación en el Templo por María y José.

Por los dones santos que hemos recibido, llénanos de tu gracia, Señor, tú que has colmado plenamente el anhelo expectante de Simeón y, así como él no vio la muerte sin haber merecido acoger antes a Cristo, concédenos alcanzar la vida eterna a quienes caminamos al en encuentro del Señor.

A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.